**EL OFICIO DE SER MAESTRO: Relatos y reflexiones breves.**

Nadie pone en duda la necesidad de contar con un maestro nuevo y diferente, un maestro que se haga cargo de desarrollar en sus estudiantes las habilidades, destrezas y competencias que se requieren en este mundo para insertarse en él de la manera más adecuada. Organismos internacionales, políticos, empresariales, y muchos agentes más, exteriorizan su opinión respecto a la educación, principalmente lo que financian los proyectos educativos, el Banco Mundial es uno de ellos. Se dice que se quiere una educación de calidad, habrá que contar con maestros y escuelas de calidad se replantean los insumos en espera de tener buenos resultados a través de la lógica del costo-beneficio; desde la perspectiva del Banco Mundial, el maestro, su formación y su salario no son una condición determinante para mejorar la calidad en las escuelas.

México firma los tratados internacionales como el GAT y el TLC, se hace un nuevo orden económico mundial y este nuevo orden se llama globalización, una teoría económica que pretende rebasar la crisis del capitalismo de Estado donde todo debe de modernizarse. Esta urgente modernización educativa se está realizando con base en tres prioridades: calidad, equidad y pertinencia; este proyecto se aleja del mundo real del trabajo, que no hay una verdadera relación entre la escuela y la realidad, que existen serios desfases de origen y que a pesar de eso estamos próximos a una nueva reforma educativa. El Banco Mundial, un organismo internacional dedicado a las finanzas, ha tenido cada vez mayor influencia en las políticas educativas de aquellos países a los que les presta dinero. Según él, cuatro son los desafíos fundamentales para los países en desarrollo en materia de educación: acceso, equidad, calidad y reducción entre la reforma educativa y la reforma de las estructuras económicas. La función del BM no sólo se concreta en señalar los “errores”; sino también da una serie de “sugerencias” a los países para mejorar la educación, entre las que destacan: a) dar prioridad a la educación básica; y, b) mejorar la calidad de la educación.

La problemática para elevar la calidad de la educación no depende solamente del maestro, citando sólo algunos factores como la voluntad y la situación en la que se desarrollan sus actividades, así como de las diversas estrategias, métodos y tiempos disponibles que éste le dedique a su preparación profesional.

El maestro en el sistema capitalista es manipulado, de tal modo que inhibe su capacidad creadora, al ser despojado de los medios de producción y del producto de su trabajo; de esta manera la sociedad se convierte en un mercado donde sus miembros entablan únicamente relaciones de compra y venta. Todo ello trae como consecuencia la deshumanización del individuo, la indiferencia, la mecanización y la competitividad hacia el mundo que lo rodea.

La docente de preescolar ha sido agredida en su status profesional por sus condiciones histórico culturales. La educación preescolar únicamente ha sido un paliativo para que la madre de familia tenga una niñera barata. El trabajo de la educadora en la actualidad, es visto por la sociedad como el de una niñera, se piensa que cualquier persona sin estudios puede ejercer y cumplir con el cuidado de 35 niños en un aula, jugando, realizando trabajos manuales y prestando sus servicios de “mamá”. Pero de esto no tiene la culpa la comunidad, sino el mismo sistema, que ha creado, de acuerdo con sus intereses, ciertos rasgos que debe cubrir la docente de preescolar. La educación preescolar se encuentra en proceso de transformación, en busca de un nuevo compromiso ético-pedagógico a partir de las reformas en la formación inicial.

Esta idea social que se tiene de la madre-maestra, sobre todo en el nivel preescolar, que se ha caracterizado por dar amor, cuidado y protección al otro, ha propiciado sin duda alguna que se dé origen a una disminución del valor social de su profesión, así como en las condiciones de ingreso y laborales de las compañeras, contrarias a la que la sociedad tiene de ésta, como la obtención de una plaza o base segura desde el inicio de la profesión, servicios asistenciales, largos periodos vacacionales, así como la realización de otros trabajos para incrementar el ingreso familiar

La feminización de la docencia tiene, dos aspectos muy importantes: Uno. Aunque todavía se tiene que trabajar mucho en el reconocimiento de su trabajo como profesional, implica una forma de emancipación de la mujer en su conjunto.
Dos. La mujer tiene compromiso con aquello que emprende; compromiso que puede llevar a que la mujer luche por su autonomía, no sólo personal, sino social.

El normalismo en nuestro país ha representado una alternativa de preparación profesional para los jóvenes que desean servir a la nación desde el pedestal de la cátedra; por eso, ser normalista implica compromiso con las instituciones y amor pedagógico que se traduce en la entrega permanente del mayor esfuerzo.

Un maestro con vocación responde a los intereses de la educación pública, que sea abnegado, obediente, alineado, mártir; dispuesto al trabajo duro por poco salario. Y la vocación sirve con las condiciones particulares del trabajo magisterial. Caracterizado por una excesiva regularización burocrática, que lo hace someterse a procesos, contenidos y a una organización escolar.

“La práctica hace al maestro”, se refiere al acto de llevar o realizar el trabajo cotidiano propio del oficiodel maestro. Sin embargo, esta expresión fue implementada en el mito de la Modernidad, que está relacionada con lo útil, lo inmediato, lo funcional y con lo cotidiano.

En esta época de constantes transformaciones y una acelerada producción teórica-conceptual del campo educativo, han ahogado su intención pragmática. No obstante, ante la imperiosa necesidad de generar cambios radicales que puedan adaptar y adoptar los profesores para afrontar los retos que se le van presentando en la práctica, éstos deben empezar por cuestionarse qué cambiar y qué conservar.

La mayoría de las actividades que se relacionan con el proceso de enseñanza-aprendizaje son ignoradas por la comunidad de maestros, Estas situaciones que ocurren en el aula y que son parte del oficiodocente se quedan en: auto análisis, auto interpretación, en una auto reflexión, y una auto resolución; sin ser compartidas con los demás compañeros. El sentimiento de inseguridad o temor a ser descubierto con esta serie de circunstancias obliga al maestro a callar esas cuestiones, evitando la desacreditación del maestro ineficiente. El miedo a exteriorizar lo que pasa en nuestra aula está vinculado con exponerse al fracaso, pero el fracaso vale más que el éxito, pues permite rectificar y encauzar para poder avanzar. El oficiodocente es precisamente ese interés de búsqueda, de investigación, que caracteriza a todo servidor de la enseñanza y nace a raíz del compromiso por ver el crecimiento del otro.

Como profesionales de la educación, generalmente tenemos una percepción implícita o explícita de nuestra aptitud, eficacia y disposición hacia la labor; podemos considerarnos como profesionales regulares o muy competentes.